

La previsión de desastres. Repercusión en la conservación del patrimonio construido

Disasters Prevention. Its Impact on Builded Housing Heritage's Preservation

Manuel de Jesús ESCARIZ ARIAS¹

Joaquín LÓPEZ MIRANDA

Universidad de Camagüey “Ignacio Agramonte Loynaz”, Cuba
e-mail: joaquin.lopez@reduc.edu.cu

RESUMEN

Se elaboró una estrategia de prevención de riesgos para el adecuado manejo de desastres en la ciudad de Camagüey, con el objetivo de preservar su patrimonio y las vidas humanas. Esta incluye labores de mantenimiento periódico, el conocimiento de la vulnerabilidad de las estructuras ante eventos climatológicos extremos, como huracanes, intensas lluvias, sequía y sus consecuencias; se preparan planes de previsión del desastre, mitigación de daños, cronogramas de evacuación de animales y personas, de lugares propensos a inundación o a otros peligros. Para educar a la población en este sentido se necesita más apoyo de los medios masivos de comunicación y de los centros de enseñanza.

Palabras clave: vulnerabilidad, manejo de desastres, conservación patrimonial

ABSTRACT

It was elaborated a strategy for preventing risks in a correct operation to face disasters in Camagüey city, and have the objective of preserving housing heritage as human lives. This includes labors for periodical maintenances, knowledge and awareness of the structures vulnerability during extreme weather events such as hurricanes, intense rains, dry season and its consequences; it also prepares plans for disasters prevention, damages mitigation, animals and persons evacuation chronograms in case of them to be located in areas prone to flowing and other dangers. For educating the population on this matter it is needed the support on mass media and educational institutions.

Keywords: vulnerability, disasters management, colonial heritage preservation

INTRODUCCIÓN

Cuba es reconocida mundialmente por el desarrollo alcanzado en la atención a la seguridad de vidas humanas ante los eventos climatológicos adversos que la azotan. Para ello ha previsto un grupo de actividades que además de involucrar a todas las entidades gubernamentales, se extiende a toda la población. Entre estas actividades se encuentran la realización de dos ejercicios anuales en los meses de mayo y diciembre,

¹ Fallecido en el año 2013

con participación ciudadana masiva, dirigidos a la previsión de daños por desastres antrópicos o meteorológicos.

El vínculo de esta actividad con la práctica de la conservación del patrimonio construido es altamente valorado por los autores, pues consideran que puede contribuir de manera importante y significativa a los esfuerzos de los que dedican su quehacer a este noble propósito.

DESARROLLO

Previsión de desastres en Cuba y vínculo con actividades de conservación de patrimonio

Por múltiples razones —dentro de las que destacan el desconocimiento de los sistemas de evacuación de pluviales de los inmuebles y la poca práctica del mantenimiento por parte de muchos propietarios u ocupantes de inmuebles en los centros históricos y en cualquier localidad a lo ancho y largo del país—, se han producido deterioros irreparables en muchas edificaciones producto del excesivo peso sobre las estructuras por el agua retenida en cubiertas y canales o por su filtración hacia elementos estructurales a los que ha dañado.

Por ejemplo, era práctica habitual hace algo más de medio siglo que casi al concluir el periodo seco o no lluvioso, alrededor del mes de abril, se realizaran labores de reparación de techumbres de tejas de barro, se trastejara, se desobstruyeran las canales de los muros frontales que conducen a los drenes de fachada y se retirara el cieno de otras canales presentes en la edificación, al mismo tiempo que se eliminaba cualquier obstáculo que impidiera la libre circulación de las aguas pluviales. También al concluir la época de lluvias se procedía a reparar en profundidad todo lo que durante la época anterior resultaba poco conveniente acometer, principalmente en la reparación del techo, debido al incremento de peso que se había experimentado en la estructura producto de la humedad o del agua.

Este hábito se fue relegando a segundo plano, entre otras razones, porque ya no es tan seguro hablar de estaciones de lluvia y de periodo seco como era habitual entonces, por los cambios climáticos que se experimentan y por un prolongado periodo de poca lluvia.

La previsión de desastres implica el conocimiento de las potencialidades de riesgos, entendidos estos, como se señala en las Regulaciones Urbanísticas, como la:

Probabilidad de que se produzcan consecuencias perjudiciales o eventuales pérdidas de vidas, heridos, destrucción de propiedades y medios de vida, trastornos de la actividad económica o daños al medio ambiente, como resultado de la

interacción entre las amenazas naturales o provocadas por las actividades humanas y las condiciones de vulnerabilidad. (Dirección de Plan Maestro de la OHCC, 2012p. 273).

Por eso, conocer las vulnerabilidades que tiene el centro histórico ante las amenazas particulares de fenómenos meteorológicos y antrópicos, posibilita la realización de estrategias para minimizar los posibles daños.

La inclusión del manejo de desastres como metodología de trabajo habitual constituye una herramienta importante para salvaguardar el patrimonio, además del amplio espectro de direcciones a las que va dirigida y cuya acción fundamental se centra en la preservación de la vida y la salud humana.

Así, desde el punto de vista del análisis teórico y práctico de los asuntos concernientes a esta estrategia de prevención, los directivos de las instituciones gubernamentales y de la Defensa Civil valoran adecuadamente el peso fundamental que alcanzan las labores de mantenimiento periódico, los peligros potenciales de las estructuras, su vulnerabilidad ante eventos climatológicos extremos, como huracanes, intensas lluvias, sequía y sus secuelas en el desarrollo normal de la actividad humana. En consecuencia se preparan planes de previsión del desastre, mitigación de daños, cronogramas de evacuación de animales y personas de lugares propensos a inundación o a otros peligros, creación y aseguramientos para la vida en refugios, reubicación de alimentos y otros bienes materiales en peligro de afectación y, por último, medidas organizativas y de trabajo para la fase recuperativa luego de ocurrido el desastre (Estado Mayor Nacional de la Defensa Civil, 2005).

La capacidad movilizativa de recursos materiales, medios de transporte, combustible y todo cuanto sea necesario, alcanza todas las posibilidades y potencialidades del lugar y de todo el territorio nacional y de allí, la minimización de los impactos o daños ante los eventos meteorológicos de las últimas décadas y el reconocimiento de organismos internacionales ante la dedicación del país, para la prevención, el desempeño ante el desastre y su manejo posterior.

Para los profesionales de la conservación de centros históricos y de patrimonio edificado, las potencialidades del manejo de desastres en la complementación de sus esfuerzos debe ser motivo de mayor análisis, el cual derive en un grupo de acciones que evidencien más detalles sobre qué, cuándo y cómo debe intervenir en una edificación de centro histórico para evitar su colapso o deterioro definitivo, no solamente ante la inminencia del desastre sino en su mantenimiento periódico. Así, deberían ser asesoradas por profesionales de la conservación determinadas acciones que hoy se

realizan en los inmuebles, sin criterios técnicos consultados, tales como colocación de falsos techos, entresijos de hormigón, cisternas, tanques elevados, pozos, equipamiento de climatización, refrigeración o ventilación mecánica de altas cargas dinámicas u otras que pueden poner en peligro la existencia del inmueble, tanto en entidades gubernamentales como en propiedades privadas. Para ello se debería poner particular empeño en las técnicas del saber hacer o *know how*. Se impone la necesidad de mayor espacio participativo para evitar el deterioro del patrimonio construido.

Un aspecto insoslayable en cuanto a la protección y conservación de las edificaciones del centro histórico de la ciudad de Camagüey, frente al peligro de riesgos y desastres, no solo se encuentra en la educación y sensibilidad ciudadana, en la preparación de personal técnico capacitado para hacer frente a esas vulnerabilidades, sino y con fuerza cada vez mayor, en las regulaciones establecidas. Con los estudios acerca de la importancia y papel del centro histórico en el mantenimiento de la identidad, la declaratoria de una parte significativa de este como Patrimonio Cultural de la Humanidad, así como la detección de los potenciales riesgos, la Dirección de Plan Maestro de la Oficina del Historiador de la Ciudad, emitió en 2012 las *Regulaciones Urbanísticas. Ciudad de Camagüey. Centro histórico*. En estas reglamentaciones se incluyen las referentes a la protección contra desastres, aclaradas según los tipos de riesgos detectados, como dispone el Decreto Ley no. 170: Del sistema de medidas de la Defensa Civil, se exponen condiciones que obligan a:

Preservar el patrimonio cultural de la nación y de la humanidad en caso de desastres naturales u otro tipo de catástrofes y durante las situaciones excepcionales, e inscribir en el Registro Internacional de Bienes Culturales, bajo Protección Especial, a los centros históricos y otros bienes, muebles e inmuebles de gran importancia, que implica a los órganos competentes encargados de su conservación y supervisión del Estado Mayor Nacional de la Defensa Civil (p. 166).

Asimismo, queda refrendada la necesidad de compatibilizar los planes y proyectos de ordenamiento territorial-urbano y la microlocalización de cualquier tipo de inversiones con los órganos correspondientes de la defensa nacional. Se refiere a regulaciones para la protección contra inundaciones, tanto en las franjas de inundación de ambos ríos, la franja de protección como en los inmuebles y espacios públicos. La protección ante incendios entre cuyas especificidades se encuentra la obligatoriedad del mantenimiento sistemático a los sistemas de agua contra incendios; la colocación de hidrantes, escaleras de incendios, equipos para su extinción, sin que afecten la

morfología de las manzanas ni los atributos de los edificios. Se incluyen, además, la protección contra derrumbes por diferentes causas, que permita la consolidación y apuntalamiento de edificios ruinosos o propensos a derrumbes. No se recomienda la utilización de cubiertas ligeras y de hacerlo, deberán estar fuertemente sujetadas. No quedan excluidos los potenciales riesgos sanitarios, de manera que se establecen regulaciones según las características de los espacios (Dirección de Plan Maestro de la OHCC, 2012).

Una arista importante de lo que se ha logrado en el país hasta ahora, radica en la amplia capacidad de respuesta movilizativa y el interés de los ciudadanos cubanos por el tema. Aprovechar este momento de preparación y allí dictar breves informaciones o entregar documentación escrita constituye una mínima obligación de los llamados conservadores. La participación activa, consciente y entusiasta de ellos está fuera de duda.

Por último, se muestra evidencia gráfica del trabajo realizado por miembros del Grupo de Conservación en la Universidad de Camagüey, para fomentar la percepción de riesgos de desastres en la ciudad de Camagüey (Anexos 1 y 2).

CONCLUSIONES

El manejo de desastres en ciudades patrimoniales como Camagüey es una necesidad inmediata para su conservación, teniendo en cuenta que cada vez son más frecuentes los fenómenos asociados al cambio climático y al aumento de la temperatura global. El gobierno cubano se esfuerza en la educación en este sentido pero se necesita más apoyo de los medios masivos de comunicación y de los centros de enseñanza, desde la educación primaria hasta las universidades, para la divulgación de estos fenómenos, sus causas y posibles consecuencias. Es necesario educar a la población en general y a los habitantes del centro histórico en particular para preservar esta maravillosa arquitectura de una de las primeras villas fundadas en Cuba.

REFERENCIAS

- Dirección de Plan Maestro de la OHCC. (2012). *Regulaciones Urbanísticas. Ciudad de Camagüey. Centro histórico*. Camagüey, Cuba: Ed. El Lugareño.
- Estado Mayor Nacional de la Defensa Civil. (2005, agosto). *Guía para la realización de estudios de riesgo para situaciones de desastres* [en línea]. República de Cuba: Departamento de Protección. Recuperado el 28 de marzo de 2009, de <http://www.mvd.sld.cu/Guia%20Est%20Riesgo.html>

ANEXO 1. EVIDENCIA GRÁFICA DE DESASTRE METEOROLÓGICO



Fig. 1 Postes eléctricos derribados en Casino Campestre. Ciclón Ike-2008
Fuente: Joaquín López



Fig. 2 Árboles derribados en Casino Campestre. Ciclón Ike-2008
Fuente: Joaquín López



Fig. 3 Puente Caballero Rojo sobre el Hatibonico. Ciclón Ike-2008
Fuente: Joaquín López



Fig. 4 Árboles derribados en Parque de las Leyendas. Ciclón Ike-2008
Fuente: Joaquín López



Fig. 5 Colchones mojados por inundación, Calle República, Ciclón Ike-2008
Fuente: Joaquín López



Fig. 6 Derrumbes producidos por intensas lluvias. Ciclón Ike-2008
Fuente: Joaquín López



Fig. 7 Inundación en el Casino provocada por intensas lluvias. Ciclón Tropical Denny's
Fuente: Jorge Luís Rigñak



Fig. 8 Inundación en el Casino provocada por intensas lluvias. Ciclón Tropical Ike
Fuente: Jorge Luís Rigñak

ANEXO 2. EVIDENCIA GRÁFICA DE DESASTRE ANTRÓPICO



Fig. 9 Incendio de la tienda El Encanto, Camagüey
Fuente: Delegación del MININT